

Está Resuelto

Desde la perspectiva de Dios

Un recorrido claro y sencillo por el mensaje de Romanos

Autor: John Wry

Propósito de este libro

Este libro fue escrito para ayudar al lector a comprender una verdad simple, pero a menudo malentendida:

Lo que Dios ha resuelto, no necesita ser re-resuelto por nosotros.

Muchos creyentes viven como si su posición delante de Dios fuera frágil, incierta o dependiente de su desempeño continuo. El mensaje de Romanos presenta un panorama muy distinto: uno en el que Dios actúa de manera decisiva, justa y final.

Este libro no intenta ser técnico ni académico.

Está escrito con un lenguaje claro y reflexivo, para que el lector pueda seguir el argumento de Pablo sin necesidad de formación teológica previa.

Romanos será tratado como un **mensaje que debe ser entendido**, no solo como versículos que deben ser citados.

Cómo usar este libro

- Lea con calma
- Siga el argumento tal como se desarrolla
- Permita que las conclusiones surjan del texto
- Resista la tentación de insertar suposiciones

El objetivo no es decirle *qué pensar*, sino ayudarle a ver **qué está diciendo realmente el texto.**

Introducción

Por qué “Está Resuelto”

Pocas preguntas generan tanta tensión en la vida cristiana como esta:

¿Estoy realmente seguro delante de Dios?

Para muchos, la seguridad parece temporal. Sube y baja según la obediencia, las emociones, las disciplinas espirituales o los fracasos recientes. Incluso creyentes sinceros viven con el temor silencioso de que algo todavía pueda salir mal.

La carta a los Romanos confronta directamente ese temor.

Pablo no construye su argumento sobre la fidelidad humana, sino sobre **la acción de Dios, la justicia de Dios y la integridad de Dios** (Romanos 1:16–17). Desde los primeros capítulos, Romanos conduce al lector hacia una sola conclusión:

Lo que Dios ha declarado justo, no lo vuelve a poner en duda.

Una lucha común

Muchos cristianos sostienen dos ideas al mismo tiempo:

1. Dios justifica gratuitamente al pecador (Romanos 3:24).
2. El creyente debe mantener esa justificación mediante su esfuerzo.

Romanos no permite que estas dos ideas convivan cómodamente.

Si la justicia es acreditada sin obras, entonces no es sostenida por obras (Romanos 4:4–5). Si la paz con Dios es establecida por la acción de Dios, no puede ser deshecha por la debilidad humana (Romanos 5:1).

Esta tensión no es teórica. Afecta la manera en que las personas oran, sirven, obedecen e incluso leen la Biblia.

Por qué Romanos es importante

Romanos no fue escrito para enseñar a los creyentes cómo *volverse* espirituales. Fue escrito para explicar **lo que Dios ya ha hecho.**

El argumento de Pablo se desarrolla con cuidado:

- El problema universal del pecado (Romanos 1:18–3:20)
- La incapacidad de la ley para resolverlo (Romanos 3:19–20)
- La acción decisiva de Dios en Cristo (Romanos 3:21–26)
- La certeza de la justificación (Romanos 4:1–8)
- Las implicaciones de esa certeza para la vida (Romanos 5–8)

Este libro sigue ese mismo flujo, permitiendo que Romanos hable en sus propios términos.

Lo que este libro es — y no es

Este libro **es**:

- Una explicación de Romanos en lenguaje sencillo
- Enfocado en claridad y coherencia
- Arraigado en el texto bíblico

Este libro **no es**:

- Un debate teológico
- Un sistema doctrinal
- Un manual de desempeño cristiano

El objetivo es la comprensión, porque **la claridad produce descanso**, y el descanso produce fruto (Romanos 6:22).

En el próximo capítulo comenzamos donde comienza Pablo:
no con soluciones, sino con el problema que hace necesaria la solución (Romanos 1:18).

Capítulo 1

El problema que Romanos expone

Antes de que Romanos ofrezca seguridad, exige claridad.

Pablo no comienza con consuelo.

Comienza con verdad — y la verdad no es halagadora.

Romanos no intenta convencer al lector de que necesita mejorar.

Insiste en que hay algo mucho más profundo que está mal (Romanos 1:18).

Una condición universal

Una de las observaciones más importantes en Romanos es *cómo* Pablo habla del pecado.

No lo trata simplemente como conducta.

Lo trata como una **condición** que afecta a todos por igual.

Romanos desarrolla un diagnóstico amplio:

- Los gentiles son responsables (Romanos 1:18–32)
- Los judíos son responsables (Romanos 2:1–24)
- Los religiosos son responsables (Romanos 2:17–29)
- Los morales son responsables (Romanos 2:1–3)

Nadie tiene ventaja cuando se trata de estar justo delante de Dios (Romanos 3:9).

Esto no es un argumento contra la moralidad o la religión,
sino contra **usarlas como fundamento**.

El fracaso de la autoevaluación

El instinto humano se inclina a la comparación.

Nos medimos:

- con otros
- con fracasos visibles
- con nuestras propias intenciones

Romanos elimina la comodidad de la comparación al cambiar el estándar.

La pregunta ya no es:

“¿Soy mejor que otros?”

La pregunta pasa a ser:

“¿Puedo presentarme justo delante de Dios?”

Cuando esa pregunta se enfrenta con honestidad, la comparación se derrumba (Romanos 3:10–12).

La ley aclara — no cura

Uno de los puntos más malentendidos en Romanos es el propósito de la ley.

La ley nunca fue dada para solucionar el problema que revela.

Más bien:

- la ley **define** la justicia
- la ley **expone** el fracaso
- la ley **elimina excusas**

Pablo lo dice claramente: por medio de la ley viene el conocimiento del pecado (Romanos 3:20).

Por eso Romanos afirma que nadie será justificado por la ley — no porque la ley sea mala, sino porque el problema es más profundo que la instrucción (Romanos 3:19).

Decirle a un sistema roto cómo debería funcionar no lo repara.

El peso del diagnóstico

Romanos lleva al lector a una conclusión incómoda:

Ni siquiera el esfuerzo sincero puede deshacer lo que ya es.

Por eso Romanos no se apresura a presentar la solución.

Quiere que el lector sienta el peso completo del problema (Romanos 3:19).

Porque si el problema se entiende mal, la solución se reducirá.

Y si la solución se reduce, la seguridad nunca quedará resuelta.

Por qué esto importa

Muchos creyentes luchan no porque duden del poder de Dios, sino porque asumen silenciosamente que **algo todavía se les exige** antes de que el veredicto de Dios sea seguro.

Romanos desmantela esa suposición desde la raíz.

Hasta que el problema se ve con claridad:

- la gracia parece arriesgada
- la seguridad parece irresponsable
- el descanso parece prematuro

Pero cuando el problema se entiende, sucede algo sorprendente:

La solución ya no parece excesiva — parece necesaria.

En el próximo capítulo, Romanos presenta el punto de giro:

no la resolución humana, sino **la acción de Dios** (Romanos 3:21).

Capítulo 2

La solución de Dios, no la nuestra

Romanos no presenta a Dios reaccionando al esfuerzo humano.

Lo presenta actuando frente a la incapacidad humana.

Esta distinción es crucial.

Si la solución depende de la acción humana, la seguridad siempre será frágil.

Si depende de la acción de Dios, la seguridad finalmente puede descansar.

Romanos insiste en lo segundo (Romanos 3:21).

Una justicia revelada

En el centro de Romanos hay un giro decisivo.

Después de establecer el problema universal, Pablo introduce algo completamente nuevo:

No un nuevo mandato,
no una ley refinada,
no un estándar más alto —

sino **una justicia revelada** (Romanos 3:21–22).

Esta justicia no se origina en el ser humano.

No surge de la obediencia, la sinceridad ni el progreso moral.

Proviene de Dios.

La dirección de la acción

Una de las observaciones más importantes en Romanos es la *dirección* de la acción.

Dios no responde a la justicia humana.

La justicia humana responde a la acción de Dios.

Pablo es explícito:

- Dios presenta a Cristo (Romanos 3:25)
- Dios justifica al que cree (Romanos 3:26)
- El ser humano recibe el resultado por medio de la fe (Romanos 3:22)

Cuando este orden se invierte, el mensaje colapsa.

La justificación es un veredicto

Romanos no describe la justificación como un proceso.

La describe como un **veredicto**.

Pablo usa lenguaje judicial de forma intencional:

justificar es declarar justo (Romanos 3:24; Romanos 4:5).

Un veredicto no evoluciona.

Se pronuncia.

Y una vez pronunciado por la autoridad correcta, permanece.

La gracia elimina la jactancia

Si la justificación proviene únicamente de la acción de Dios, algo debe desaparecer.

La jactancia.

Pablo lo afirma directamente: la jactancia queda excluida (Romanos 3:27).

No queda nada que reclamar:

- ninguna contribución
- ninguna ventaja
- ninguna adición personal

La gracia no deja espacio para el crédito parcial.

Esto no es humillante — es liberador.

La fe como medio, no como mérito

La fe ocupa un lugar central en Romanos, pero no el que muchos suponen.

La fe no se presenta como una virtud que provoca la respuesta de Dios.

Se presenta como el **medio para recibir** lo que Dios ha hecho.

Pablo contrasta explícitamente la fe con las obras (Romanos 4:4–5).

La fe mira hacia afuera, no hacia adentro.

Descansa en la acción de Dios, no en la fuerza humana.

Por qué esto lo cambia todo

Cuando la solución de Dios se ve con claridad, el peso se levanta.

- El miedo pierde su control
- El desempeño pierde su presión
- La seguridad encuentra su base

El creyente ya no intenta asegurar un veredicto futuro.

Aprende a vivir desde uno ya pronunciado (Romanos 5:1).

Romanos no invita al lector a esforzarse más.

Lo invita a **creer lo que Dios ya ha declarado**.

En el próximo capítulo, Pablo aborda la pregunta inevitable:

Si la justificación es realmente el veredicto de Dios,

¿puede alguna vez ser deshecha?

Capítulo 3

Está resuelto

En este punto de Romanos surge una pregunta natural:

Si la justificación es verdaderamente el veredicto de Dios,
¿puede ser revertida?

Pablo no evita esa pregunta.

La responde reforzando la afirmación.

Romanos no avanza hacia la incertidumbre,
sino hacia la **seguridad** (Romanos 5:1–2).

La paz es el resultado, no la meta

Romanos presenta la paz con Dios como algo que sigue a la justificación, no como algo que se busca después.

Pablo lo dice con claridad:

habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios (Romanos 5:1).

La paz no se logra mediante esfuerzo espiritual.

Se recibe como consecuencia de lo que Dios ya ha declarado.

Cuando la paz se trata como meta, se vuelve frágil.

Cuando se recibe como resultado, se vuelve estable.

La lógica de la permanencia

El argumento de Pablo en Romanos no es emocional.

Es lógico.

Si la justificación depende de la justicia de Dios,
entonces su permanencia depende de la integridad de Dios.

Pablo fundamenta la seguridad no en la constancia del creyente,
sino en la acción demostrada de Dios en Cristo (Romanos 5:6–8).

Sugerir que la justificación puede revertirse es sugerir que el veredicto de Dios fue prematuro o incompleto.

Romanos no permite ninguna de las dos opciones.

Dios no emite declaraciones provisionales.

De dónde proviene realmente la seguridad

La seguridad suele tratarse como una emoción.

Romanos la trata como una conclusión.

No surge de la introspección,
sino de comprender lo que Dios ha hecho.

Por eso Pablo dirige repetidamente la atención hacia afuera,
hacia la obra de Cristo, no hacia el desempeño del creyente (Romanos 5:9–10).

Cuanto más claro es el veredicto, más firme es la seguridad.

Por qué persiste la duda

Incluso con enseñanza clara, muchos creyentes siguen luchando con la duda.

Romanos expone por qué:

- La duda persiste cuando la justificación se redefine silenciosamente
- El temor permanece cuando la paz se trata como condicional
- La ansiedad crece cuando el enfoque vuelve al yo

Pablo advierte que cambiar el fundamento siempre debilita la confianza (Romanos 4:20–21).

La seguridad se debilita cada vez que la confianza se desplaza de la promesa de Dios a la estabilidad humana.

Capítulo 4

Vivir bajo un veredicto final

La frase “está resuelto” no pretende ser poética.

Pretende ser precisa.

Lo que Dios ha declarado justo, no lo vuelve a poner en revisión (Romanos 8:33).

Lo que Dios ha reconciliado, no lo vuelve a distanciar (Romanos 5:10).

Lo que Dios ha justificado, no lo vuelve a condenar (Romanos 8:1).

Cuando el veredicto se entiende como final, algo cambia:

El creyente ya no vive bajo evaluación,
sino bajo aceptación (Romanos 5:2).

Esto no conduce a la indiferencia.

Conduce a la libertad.

Y la libertad, como mostrará Romanos, produce un tipo de vida muy distinto.

Capítulo 5

Vivir desde lo que está resuelto

Cuando el veredicto se comprende como final, surge una nueva pregunta:

Si todo está resuelto,
¿qué motivación queda para la vida cristiana?

Romanos no trata esto como un problema.

Lo trata como el siguiente paso inevitable (Romanos 6:1).

Un temor común

Muchos suponen que la seguridad debilita la devoción.

Si la aceptación es segura,
¿no se volverá opcional la obediencia?
¿No se perderá la seriedad?
¿No desaparecerá el esfuerzo?

Pablo anticipa esta preocupación y la enfrenta directamente,
no retrocediendo en la seguridad,
sino aclarando su propósito (Romanos 6:2).

La motivación cambia cuando se elimina el temor

El temor es un motivador poderoso, pero es un mal fundamento.

El temor puede producir:

- conformidad
- contención
- cumplimiento a corto plazo

Pero no puede producir vida.

Romanos muestra que cuando el temor se elimina, algo mejor ocupa su lugar:

la gratitud.

Pablo contrasta la vida bajo obligación con la vida bajo gracia (Romanos 6:14).

La obediencia que nace del temor pregunta:

“¿Qué debo hacer para evitar perder?”

La obediencia que nace de la seguridad pregunta:

“¿Cómo puedo responder a lo que he recibido?” (Romanos 12:1)

La identidad precede a la conducta

Uno de los patrones más consistentes en Romanos es el orden.

Pablo nunca le dice al creyente quién debe *llegar a ser* antes de decirle quién *ya es* (Romanos 6:6–7).

La vida cristiana no consiste en esforzarse para alcanzar una identidad.

Consiste en vivir en coherencia con una identidad ya otorgada (Romanos 8:1).

Cuando la conducta se separa de la identidad, se vuelve agotadora.

Cuando la conducta fluye de la identidad, se vuelve natural.

La gracia no compite con la transformación

Una suposición común es que la gracia y el crecimiento se oponen.

Romanos rechaza ese marco.

La gracia no es enemiga de la transformación — es el único entorno donde la transformación realmente puede ocurrir.

Pablo explica que la libertad de la condenación crea el espacio donde opera la vida nueva (Romanos 8:2–4).

El cambio impulsado por la presión produce desempeño.

El cambio impulsado por la gracia produce renovación.

Por eso Romanos avanza de la justificación a la vida,
no de regreso a la evaluación (Romanos 8:10–11).

La libertad produce fruto

Romanos no llama a los creyentes a vivir sin cuidado.
Los llama a vivir en libertad.

Y la libertad, cuando se entiende correctamente, produce fruto.

Pablo describe este cambio con claridad:
habiendo sido libertados, ahora producimos fruto que conduce a vida (Romanos 6:22).

El creyente que ya no intenta asegurar el favor de Dios
finalmente puede vivir sin obsesión consigo mismo.

Esa libertad crea espacio para el amor, el servicio y la perseverancia.

Una manera distinta de leer la Escritura

Vivir desde lo que está resuelto también transforma la manera de leer la Biblia.

Los mandamientos ya no son amenazas.
Las advertencias ya no son predicciones de pérdida.
Las exhortaciones ya no son medidas de valor personal.

Se convierten en guía,
dirigida a quienes ya están seguros (Romanos 15:4).

Este cambio no debilita la Escritura.
La aclara.

El descanso que permanece

Romanos no termina con ansiedad,
sino con confianza en la fidelidad de Dios.

La nota final de Pablo es certeza:
nada puede separar al creyente del amor de Dios en Cristo (Romanos 8:38–39).

La postura final del creyente no es vigilancia,
sino descanso.

No un descanso pasivo,
sino un descanso resuelto.

Un descanso que sabe que el veredicto es final.
Un descanso que confía en Aquel que lo pronunció.

Reflexión final

El mensaje de Romanos no es complicado.

Es exigente,
porque elimina nuestra capacidad de contribuir (Romanos 11:36).

Pero una vez recibido, lo simplifica todo.

**Lo que Dios ha resuelto
no necesita ser defendido, mejorado ni mantenido.**

Solo necesita ser creído.

Y de esa fe,
la vida fluye.